



Un piso es resiliencia

El impacto de los pisos de concreto en la vida
de familias de Latinoamérica y el Caribe

2025



Ficha técnica

Un piso es resiliencia

En la portada:

El piloto de la iniciativa 100 mil pisos para jugar en Brasil se realizó en Sitio Pau Ferro en septiembre de 2023. Se adecuaron veinte pisos en el municipio de Riacho das Almas, en la región semiárida de Pernambuco. Una de las familias aliadas fue la de Elinelma y José Raimundo, cuyo hijo, Gabriel, aparece en la imagen.

©Inara Novaes/Habitat for Humanity Brasil

Derechos y permisos

Se prohíbe el uso comercial no autorizado de este documento. Copyright © 2025 Hábitat para la Humanidad Internacional. Algunos derechos reservados. Este trabajo ha sido recopilado por el personal de Hábitat para la Humanidad Internacional Latinoamérica y el Caribe con contribuciones externas. Las opiniones, declaraciones, interpretaciones y conclusiones expresadas aquí no representan necesariamente las declaraciones, interpretaciones o conclusiones de Hábitat para la Humanidad Internacional.

Publicación

Esta publicación fue elaborada por Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe con base en las evaluaciones de la iniciativa 100 mil pisos para jugar: la evaluación de impacto en República Dominicana, publicada en octubre 2024; la evaluación cualitativa para medir la contribución de la iniciativa en Nicaragua, publicada en agosto 2024; y la evaluación cualitativa en Guatemala, publicada en octubre 2024.

Autoría

Elisabet Golerons Gallardo, consultora.

Equipo de trabajo Hábitat para la Humanidad América Latina y el Caribe

Evaluación

Katrina Lisnichuk, especialista en monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje.

Jesús Sáenz, especialista en monitoreo, evaluación, rendición de cuentas.

Rodrigo Vargas, director asociado de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje.

Producción

Lucía Zúñiga, gerente de comunicación de programas.

Mariah Travis, especialista en aprendizaje.

Implementación de la iniciativa

Adriana Llorca, directora asociada de especialistas técnicos.

Minor Rodríguez, consultor de la iniciativa 100 mil pisos para jugar.

Enrique Montero, gerente de finanzas para vivienda.



Índice

5	Prólogo
7	Resumen ejecutivo
8	100 mil pisos para jugar
15	Una iniciativa que promueve los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)
19	Evaluando el impacto de los pisos de concreto
26	Salud y bienestar
30	Desarrollo económico
34	Educación
38	Conclusiones
41	Bibliografía

En San Juan Sacatepéquez, Guatemala, la hija de María ya puede jugar en un espacio seguro y saludable: su piso de concreto.
© Hábitat para la Humanidad Guatemala



En Rancho al Medio, San Cristóbal, República Dominicana, Soraini y Yariani juegan en su piso nuevo. Gracias a la iniciativa de 100 mil pisos para jugar, su vida cambió. Sus padres Sylvia y Manuel están felices de ver a sus pequeñas desarrollarse en un espacio limpio y adecuado. "Las niñas ponen una manta y juegan con sus juguetes, mi vida es mucho más sencilla y ahora puedo tener un hogar más limpio", dice su madre.
© Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

PRÓLOGO

Todas las familias merecen un hogar seguro donde puedan construir un futuro mejor. Con más de 45 años de historia, en Hábitat para la Humanidad, buscamos que cada persona tenga un lugar digno para vivir. Somos una organización no gubernamental que trabaja en más de setenta países en el mundo. En Latinoamérica y el Caribe, tenemos presencia en diecisiete países, desde donde las familias de bajos ingresos encuentran en nosotros un aliado para construir o mejorar su casa.

Efectivamente, la vivienda es un derecho humano con efecto multiplicador sobre la salud, la educación, la economía y el bienestar de las familias. Así lo demuestran varias investigaciones, entre estas, una evaluación realizada en República Dominicana en el marco de la iniciativa 100 mil pisos para jugar. En este estudio, demostramos que los hogares que recibieron un piso de concreto mejoraron su calidad de vida.

En Hábitat para la Humanidad, consideramos la vivienda un pilar primordial para impulsar el desarrollo sostenible de nuestras comunidades. Los pisos son una parte de esto. Además de construir o mejorar casas para las personas más vulnerables, trabajamos en otras áreas relacionadas con la vivienda: incidencia en políticas públicas y sistemas de mercado, financiamiento, resiliencia y respuesta a desastres, capacitaciones, voluntariado, entre otras.

Debemos seguir intensificando los esfuerzos para prevenir y dar respuesta a las crisis actuales con medidas de adaptación al cambio climático que promuevan casas y asentamientos más resilientes y seguros.

Nosotros solos no podemos lograr esta meta. Eliminar los pisos de tierra

en la región requiere un trabajo colaborativo y progresivo mediante alianzas público-privadas entre diversos actores: empresas privadas, cementeras, gobiernos, bancos, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales, comunidades, universidades, voluntarios y donantes individuales.

Con base en nuestra experiencia en la implementación de esta iniciativa, hemos comprobado que la construcción de pisos se convierte en una excusa para explorar nuevas formas de colaboración con aliados estratégicos y, más importante aún, en proyectos adicionales de mejoramiento progresivo de viviendas que contribuyen al alcance de múltiples Objetivos de Desarrollo Sostenible como el fin a la pobreza (ODS1), salud y bienestar (ODS3), agua limpia y saneamiento (ODS6) o el trabajo en alianza para lograr los objetivos (ODS17), por citar solo algunos ejemplos.

Por último, les invito a conocer cómo la iniciativa 100 mil pisos para jugar mejoró, hasta diciembre de 2024, la calidad de vida y la salud de 87 255 personas gracias a la construcción de 17 451 pisos de concreto. Esto no hubiera sido posible sin el apoyo de nuestros aliados clave en cada país, a quienes saludo con agradecimiento.

Proveer oportunidades para que las personas tengan acceso a la vivienda, mientras creamos una sociedad más justa, equitativa, sostenible y resiliente, es nuestra prioridad. Por eso, continuamos en la búsqueda de aliados y socios que quieran comprometerse con este tipo de mejoras en toda Latinoamérica y el Caribe.

¡Consulte más información sobre cómo unirse en www.100milpisos.org!



Ernesto Castro García

Vicepresidente de área

Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe



Mariana (55 años) es madre soltera de diez hijos, cuatro de ellos mujeres. La raíz de un árbol había roto el poco piso que les quedaba. La lluvia, y la humedad traída por esta, era un problema y la causa de enfermedades. Ahora Mariana se siente agradecida con Dios y con Hábitat por su nuevo piso.
© Hábitat para la Humanidad República Dominicana

RESUMEN EJECUTIVO

Actualmente, el déficit de vivienda afecta casi a la mitad de los hogares en Latinoamérica y el Caribe, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)¹. En este contexto, Hábitat para la Humanidad, en alianza con la Federación Interamericana del Cemento (FICEM), creó **100 mil pisos para jugar**, una iniciativa presentada en 2022 que busca sustituir 100 mil pisos de tierra, o en mal estado, por pisos de concreto en viviendas vulnerables de la región al 2028.

Con el fin de generar mayor evidencia para demostrar los beneficios de los pisos de concreto en la calidad de vida de las personas, elaboramos un informe basado en los hallazgos de tres evaluaciones realizadas en nuestra región: una cuantitativa de impacto en República Dominicana y dos cualitativas en Nicaragua y Guatemala.

Por medio del método de diferencias en diferencias en la evaluación cuantitativa, se estableció una metodología para evidenciar el impacto que tiene la construcción de pisos de concreto en los ámbitos de desarrollo económico, salud y bienestar, ausentismo escolar y horas de juego dentro de la casa.

Por ejemplo, en República Dominicana, se confirmó que las familias que recibieron un piso de concreto mejoraron considerablemente



©Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

“Antes el piso tenía grietas, se le hizo un hoyo y se estaba dañando todo el piso. Agarraba cemento y tapaba los hoyos, pero siempre se volvían a hacer. Ahora estoy feliz y agradecida porque me hicieron mi piso, gracias a Hábitat está limpio y bien alto.”

Juana, República Dominicana.

su bienestar, lo que se tradujo en un mayor ahorro y capacidad financiera. Además, la percepción de la calidad de la infraestructura de la vivienda aumentó un 4% y la satisfacción con el piso y la vivienda en general, incrementaron en un 239% y un 25%, respectivamente. Esto se ve respaldado por los testimonios aportados por las familias de Nicaragua y Guatemala.

Con las mediciones realizadas y la aproximación al impacto de la iniciativa **100 mil pisos para jugar**, evidenciamos que quienes recibieron un piso de concreto lograron más resiliencia y enfrentaron mejor

los desafíos en contextos adversos como inundaciones por lluvias excesivas, tormentas tropicales, dengue o inflación, en comparación con quienes nunca lo recibieron.

En definitiva, los resultados presentados son clave para considerar la importancia de continuar desarrollando esta iniciativa en otras zonas geográficas y países de la región. Asimismo, permiten dar a conocer a los donantes y socios involucrados los potenciales impactos que genera la sustitución de los pisos de tierra por los de concreto.

¹El dato ha sido mencionado por varios representantes del BID en su tercer Foro de Vivienda. Ver: <https://revistasumma.com/bid-el-45-de-los-hogares-de-america-latina-y-caribe-no-tiene-una-vivienda-digna/>, <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/como-reducir-el-deficit-de-vivienda-en-america-latina-y-el-caribe-con-soluciones-inclusivas-y-resilientes/>, <https://fmlascatriel.com.ar/2024/07/26/bid-casi-la-mitad-de-la-poblacion-en-america-latina-no-tiene-acceso-a-una-vivienda-digna/>



100 mil pisos para jugar

En 100 mil pisos para jugar, las empresas tienen la oportunidad de convertir su compromiso social en un impacto transformador y tangible.

Más allá de la construcción de pisos de concreto, ofrecemos la oportunidad de que miles de niños en Latinoamérica y el Caribe jueguen en el suelo de forma más segura.

Cada piso representa una mejora directa en la calidad de vida, una historia de resiliencia y un paso hacia un mañana más seguro y prometedor.

Al unirse a esta iniciativa, las empresas no solo fortalecen su reputación como líderes en responsabilidad social, también se convierten en parte de una narrativa poderosa y humanizadora.



Con un piso de concreto, los niños pueden jugar en espacios seguros y saludables.
© Hábitat para la Humanidad Guatemala.

¿Qué es?

Una iniciativa regional de Hábitat para la Humanidad en alianza con la Federación Interamericana de Cemento (FICEM).

Nuestra meta

Reemplazar 100 mil pisos de tierra, o en mal estado, por pisos de concreto en viviendas vulnerables en Latinoamérica y el Caribe en un plazo del 2022 al 2028.

Queremos que los niños tengan una vivienda segura e higiénica que contribuya a su desarrollo cognitivo y en donde puedan jugar, estudiar y crecer sanos.

17 451
pisos construidos



Resultados alcanzados
(a diciembre 2024)



87 255
personas servidas

Resultados esperados

(a junio 2028)



¿A quiénes servimos?

Familias de la región que habitan en viviendas con un piso de tierra u otro material en muy mal estado.

Nos enfocamos en hogares:

- liderados por mujeres jefas de hogar
- con niños menores de seis años
- con personas adultas mayores
- con personas con discapacidad



Todavía hay mucho por hacer.

Por eso, buscamos **nuevos países de la región** a los cuales llevar esta iniciativa.

¿Dónde se lleva a cabo la iniciativa?

- Brasil
- Colombia
- Costa Rica
- Ecuador
- El Salvador
- Guatemala
- Honduras
- México
- Nicaragua
- Perú
- República Dominicana



¿Cómo unirse?

100 mil pisos para jugar

Puede escribir al email
lac@habitat.org
o visitar nuestra página web
www.100milpisos.org.

100 mil pisos para jugar

Alianzas en la región



Latinoamérica

“Como Whirlpool Corporation seguimos festejando los más de 25 años de relación con Habitat para la Humanidad y estamos orgullosos de haberlo celebrado con nuestra participación en **100 mil pisos para jugar**. Nuestra primera experiencia de voluntariado en Whirlpool Colombia con Hábitat para la Humanidad fue todo un éxito, nuestros voluntarios hicieron equipo para mejorar el hogar de tres familias; convivieron con las familias y dejaron su huella en nuestra comunidad.”

Juan Pablo Gutiérrez Berrueta,
Community Relations Sr. Analyst at
Whirlpool Corporation



Nicaragua

“En Holcim Nicaragua estamos muy felices de apoyar a familias nicaragüenses en condiciones de vulnerabilidad, sustituyendo pisos de tierra por pisos de concreto a través del programa **100 mil pisos para jugar**. Agradecemos a Hábitat para la Humanidad por habernos invitado a formar parte de esta iniciativa regional, y juntos poder construir progreso para las personas y el planeta.”

Marcelo Arrieta, CEO de Holcim Nicaragua y Holcim El Salvador.

Guatemala

“Para CBC el éxito de transformar pisos de tierra en pisos de concreto de las viviendas de nuestros colaboradores radica en brindarles un bienestar integral, mejorando sus condiciones de vida y llevando prosperidad a cada familia que tocamos. Este proyecto fue para nosotros un desafío y un habilitador para que más familias tuvieran acceso a mejores condiciones de vivienda digna. La sensación de ver a los niños, padres y madres felices, en un ambiente renovado, nos da la motivación para seguir transformando más hogares.”

Diego A. Ramazzini, jefe de Seguridad y Salud Ocupacional, Comercial O&S para CBC, Capitán Eje Vivienda – Creciendo Juntos



República Dominicana

“He podido atestiguar como el proyecto **100 mil pisos para jugar**, al cambiar pisos de tierra por pisos de concreto, trae salubridad y bienestar a la familia beneficiada, llevándola al interés de continuar mejorando su vivienda, transformando su casa en un hogar. Exhorto a unirse a esta noble iniciativa, que no solo cambia la vida de los que se benefician de la misma, si no de los que contribuyen a que todos tengan acceso a una vivienda digna.”

Clara Reid, miembro del Habitat Development Council para Latinoamérica y el Caribe.



Colombia

“El Minuto de Dios, desde sus inicios, hace más de 70 años, ha considerado la vivienda como un insumo fundamental en el desarrollo integral sostenible de las personas y sus comunidades. Fieles a esto, en los últimos tres años, hemos llegado a 950 hogares como aliados del programa **100 mil pisos para jugar**, beneficiando hogares apartados y vulnerables del territorio nacional e implementado acciones que dignifiquen la vivienda y mejoren las condiciones de habitabilidad de cada uno de los hogares intervenidos. Aun nos falta camino por recorrer para llegar a la meta de 100 mil, pero de la mano de los diferentes aliados, estamos seguros de cumplirla.”

Raúl Buitrago, Gerente General del Minuto de Dios

Colaboradores de la empresa Whirlpool realizan un voluntariado organizado por la Corporación Organización El Minuto de Dios en Bogotá (Colombia) para reemplazar pisos de tierra por concreto.
© El Minuto de Dios / Hábitat para la Humanidad.



Una iniciativa que promueve los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

100 mil pisos para jugar



**OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE**



- Reducción del déficit cualitativo de pisos.
- Mejoramiento progresivo de la vivienda.
- Ahorro de dinero para las familias con pisos de concreto.



- Reducción de enfermedades gastrointestinales, respiratorias y de la piel.
- Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad.
- Mejoramiento del desarrollo cognitivo, psicosocial y motriz gracias al aumento de horas de juego y disminución de ausentismo escolar.



- Reducción del tiempo que dedican las mujeres a tareas domésticas y cuidados.
- Mejoramiento de las condiciones de vida de mujeres jefas de hogar con niños a cargo.



- Prevención de la acumulación de agua y el crecimiento de moho, manejo adecuado de la humedad y disminución del riesgo de resbalones y caídas.
- Mayor resistencia a las inundaciones, al garantizar una vivienda adecuada, segura y saludable.



- Mejoramiento de la calidad de las viviendas y contribución a la sostenibilidad de las ciudades.



- Cumplimiento de las metas de reducción de pisos de tierra a través del trabajo en alianzas con el sector público y privado.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 —aprobada por los dirigentes mundiales en septiembre de 2015 en una cumbre histórica de las Naciones Unidas— tienen el objetivo de intensificar los esfuerzos para poner fin a la pobreza, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático, mientras se garantiza que nadie se quede atrás.

En este contexto, la iniciativa **100 mil pisos para jugar** ayuda a las empresas y a los gobiernos locales y nacionales a contribuir al logro de los ODS de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En Latinoamérica y el Caribe, el déficit de vivienda afecta casi al **50%** de los hogares.

Fuente: Especial III Foro Regional de Vivienda 2024 (BID, 2024).

INTRODUCCIÓN

En 2022, desde Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe, surgió la inquietud de mejorar la vida de familias que no contaban con un piso adecuado y saludable. Para crear una iniciativa capaz de enfrentar dicho desafío, analizamos datos del déficit de vivienda en la región, así como estudios que enfatizaban la importancia de esta mejora habitacional.

Con respecto a los datos del déficit de vivienda, según el BID (2024), en Latinoamérica y el Caribe, al menos cincuenta millones de personas no disponen de una vivienda digna. Muchas de estas personas habitan en casas con pisos de tierra que pueden ser focos infecciosos de parásitos, bacterias e insectos causantes de diarreas, enfermedades respiratorias, anemia, inmunodeficiencia, malnutrición, enfermedad de Chagas o erupciones en la piel.

En la figura 1, se observa el total de viviendas con pisos de tierra por país, lo cual se traduce en el déficit de pisos que, como Hábitat para la Humanidad, deseábamos atacar.

Viviendas con pisos de tierra

- Entre 2 500 000 y 500 000
- Entre 500 000 y 200 000
- Entre 200 000 y 10 000

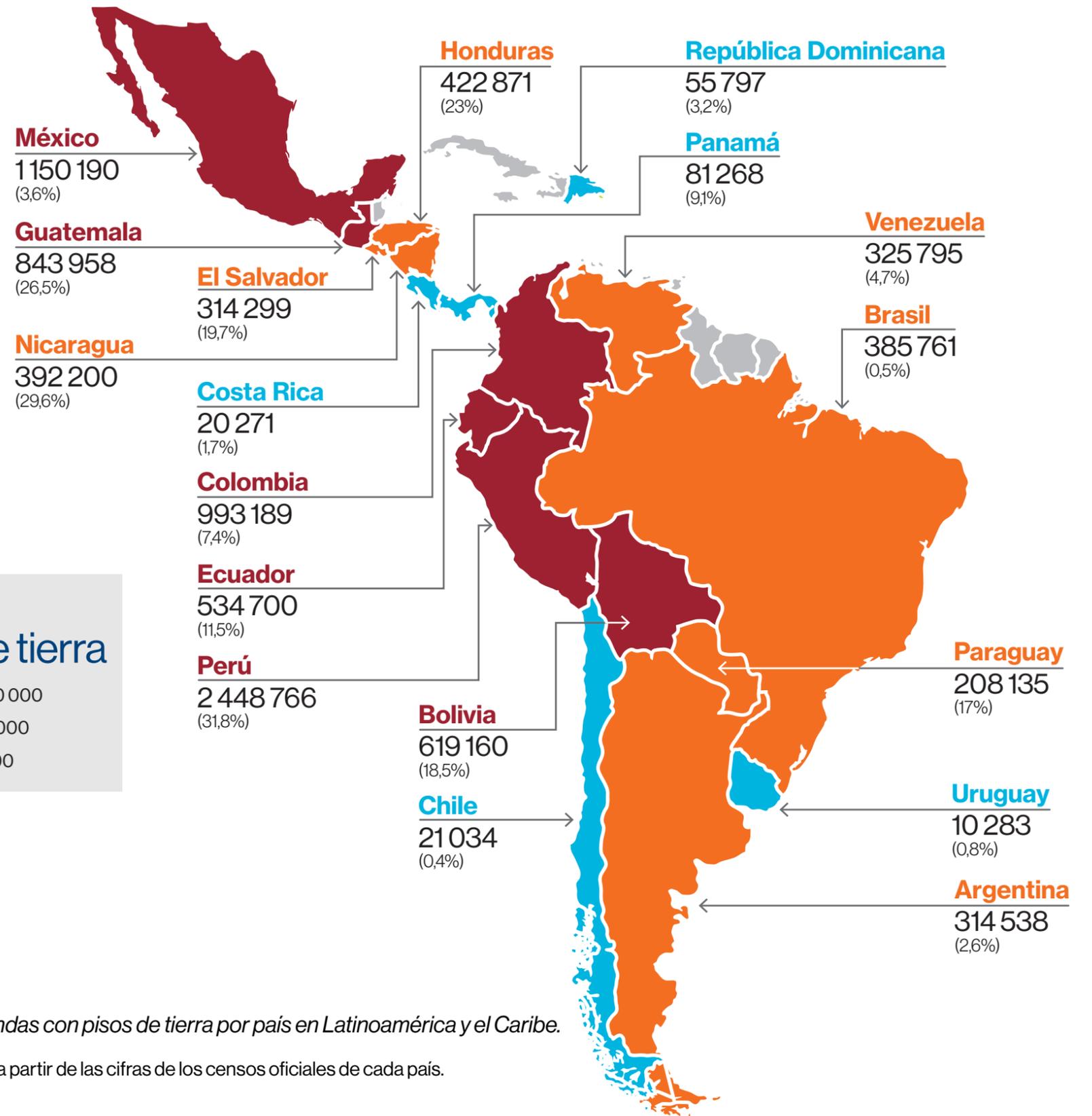


Figura 1. Déficit de viviendas con pisos de tierra por país en Latinoamérica y el Caribe.

Fuente: elaboración propia a partir de las cifras de los censos oficiales de cada país.

Nuestro desafío en números

6%

de déficit
de pisos

10

millones de
viviendas con
pisos de tierra

50

millones de personas en
condiciones de pobreza
con pisos de tierra

Además de los datos acerca del déficit, nos interesaba conocer el impacto de las mejoras en la vivienda, con énfasis en los pisos de concreto. Actualmente, son pocas las investigaciones que han examinado en profundidad cómo la satisfacción con la vivienda influye en el bienestar subjetivo de quienes la habitan. Esta laguna investigativa pone de relieve la necesidad de realizar estudios más detallados para comprender mejor su impacto en la calidad de vida (Aminian, 2019).

En el 2015, la Pontificia Universidad Católica Argentina publicó el estudio *Vivienda y bienestar: evidencia de los asentamientos de Buenos Aires*, en el cual se demostraba que las malas condiciones de vivienda tienen un impacto negativo en el desempeño educativo de los niños en edad escolar, al no contar con un espacio apropiado para cumplir con sus obligaciones académicas.

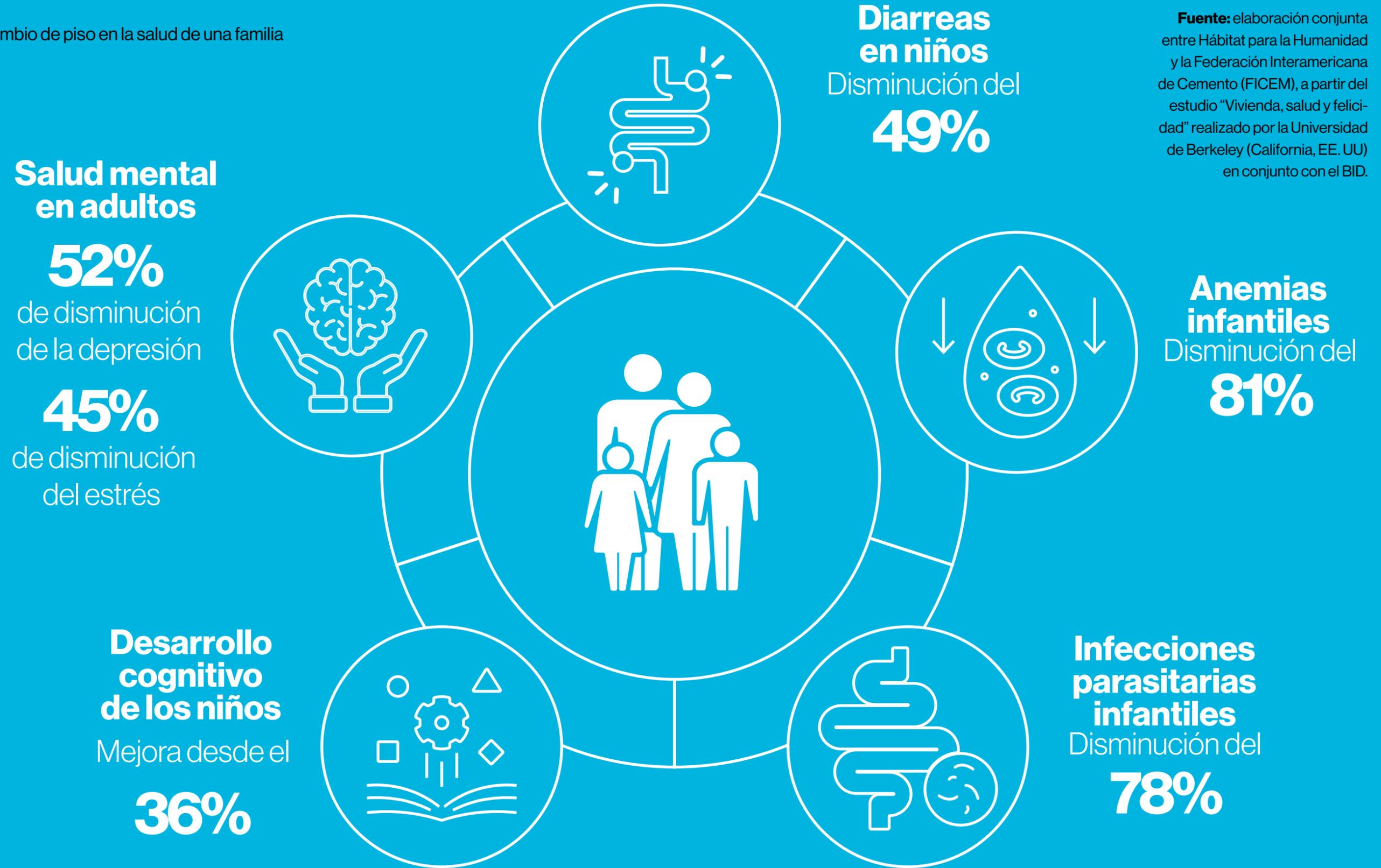
El Informe Mundial de la Felicidad (2024), publicado por la Universidad de Oxford, en colaboración con la Red de Soluciones de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, sostiene que la satisfacción con la accesibilidad y la calidad de la vivienda se asocian con un mayor disfrute de la vida. Esta mejora no solo impacta en la calidad de vida de las personas, sino que también influye en el bienestar y el desarrollo social.

Según Díaz-Serrano (2006), una mayor satisfacción con la vivienda está asociada con una mayor estabilidad emocional y seguridad económica, al reducir la incertidumbre y la necesidad de movilidad residencial. Esto fortalece la cohesión social y fomenta la estabilidad comunitaria. Además, contribuye a reducir el estrés y ofrecer un entorno más seguro y predecible. Por último, tiene efectos en las decisiones económicas a largo plazo, lo que facilita una planificación financiera más estable.

Por otra parte, estudios como los de la Universidad de California y el Banco Mundial en México demostraron que la sustitución de un piso de tierra por uno de concreto genera beneficios directos en la salud. La investigación conceptual detallada permitió acotar las evaluaciones en los ámbitos mencionados.

En la figura 2 (siguiente página), se resumen los principales beneficios de los pisos de concreto en la vida de las personas. En este contexto, Hábitat para la Humanidad, en alianza con la Federación Interamericana de Cemento (FICEM), creó la iniciativa 100 mil pisos para jugar, con el fin de transformar la salud y calidad de vida de 100 mil familias en Latinoamérica y el Caribe al 2028. Sin embargo, no queríamos detenernos ahí, procedimos a evaluar el impacto de los pisos construidos para transmitir a posibles aliados la relevancia de este esfuerzo. El siguiente documento resume los hallazgos obtenidos como parte de este proceso de investigación complementario.

Figura 2. El impacto del cambio de piso en la salud de una familia



Fuente: elaboración conjunta entre Hábitat para la Humanidad y la Federación Interamericana de Cemento (FICEM), a partir del estudio "Vivienda, salud y felicidad" realizado por la Universidad de Berkeley (California, EE. UU) en conjunto con el BID.

EVALUANDO EL IMPACTO DE LOS PISOS DE CONCRETO

Este documento resumen se basa en tres evaluaciones: una cuantitativa de impacto en República Dominicana y dos cualitativas en Nicaragua y Guatemala. Los estudios se concentraron en tres ámbitos: salud y bienestar, desarrollo económico y educación.

¡Escanee el código QR y descargue las publicaciones!



Evaluación cualitativa en
Guatemala



Evaluación de impacto en
República Dominicana



Evaluación cualitativa en
Nicaragua



Figura 3. País, periodo y tipo de investigación realizada por Hábitat para la Humanidad



En **República Dominicana**, para evidenciar cómo los pisos de concreto impactan en la calidad de vida de las familias, realizamos, entre mayo y octubre de 2023, en las comunidades de Miches y San Cristóbal, una evaluación de impacto en los ámbitos de desarrollo económico, bienestar, ausentismo escolar y horas de juego dentro de la vivienda.

A través de una **metodología cuantitativa**, buscamos conocer las percepciones de las personas sobre los cambios identificados. Durante este periodo, el país estuvo afectado por inundaciones, huracanes y crisis de dengue, además, más mujeres cayeron en la pobreza (Observatorio de Igualdad de Género, 2024). Por lo tanto, los resultados deben ser analizados teniendo en cuenta estos **eventos adversos**.

Por un lado, se planteó un **análisis de las diferencias**, es decir, comparamos los datos de antes y después de que las personas recibieran un piso de concreto. Por otro lado, utilizamos el método de “**diferencias en diferencias**”²: contrastamos el impacto entre las personas que recibieron un piso y las que no.

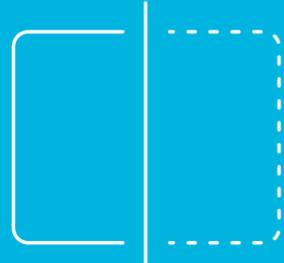
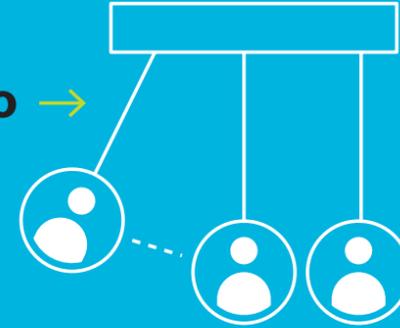
Aunque los datos cuantitativos nos aportaban información contundente acerca de la importancia de los pisos, las percepciones de las familias eran igualmente importantes para nosotros. Por tanto, ampliamos nuestro estudio para recopilar testimonios e historias acerca de los cambios.



Hábitat para la Humanidad visitó a las familias beneficiarias de República Dominicana para conocer cómo mejoró su calidad vida con la construcción de un piso de concreto. ©Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

² Para ampliar información sobre el método de las “diferencias en diferencias”, véase el informe “La evaluación de impacto en la práctica” del Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial (2017). Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/La-evaluaci%C3%B3n-de-impacto-en-la-pr%C3%A1ctica-Segunda-edici%C3%B3n.pdf>

La medición de resultados basada en datos cuantitativos y cualitativos es una alternativa ética, viable y rigurosa para demostrar el impacto de la construcción de pisos de concreto en la calidad de vida de las personas.

Qué mide esta evaluación	Quién y de dónde fue la población meta	Cómo hicimos la medición
 <p>Desarrollo económico Percepción y autoreporte sobre:</p> <ul style="list-style-type: none"> → Nivel de recursos necesarios para alcanzar de medios de vida → Calidad de la infraestructura de la vivienda → Inversión de la vivienda y gastos en salud <p>Bienestar Satisfacción con la vivienda y el piso contribuyendo a la autoestima y la percepción de seguridad</p>  <p>Desarrollo educativo Ausentismo escolar Horas de juego dentro de la vivienda</p> 	 <p>Estudiamos 170 casos como los de Rallini (beneficiaria promedio):</p> <ul style="list-style-type: none"> → 43 años, dos hijos y cuidadora de su madre → No terminó la escuela primaria → Empleo informal y un ingreso mensual aproximado de 170 dólares <p>Condiciones vulnerables del hogar incluyendo piso de tierra</p> <p>↓</p> <p>Contexto vulnerable Se atravesó por una importante crisis de dengue, inundaciones, huracanes y privación económica especialmente de las mujeres.</p> 	<p>Contribución →</p>  <p>↓</p>  <p>Comparamos los datos de antes y después de que las personas recibieran el piso de concreto.</p> <p>Impacto →</p>  <p>↓</p>  <p>Comparamos los datos entre las personas recibieron un piso de concreto y quienes no.</p>



En **Guatemala**, en el marco de la iniciativa 100 mil pisos para jugar, se desarrolló una **evaluación cualitativa** en mayo del 2023 en las comunidades de El Molino y Tonanyaju. En primer lugar, se realizó una **encuesta** para caracterizar a las familias beneficiarias con el fin de determinar sus condiciones, necesidades y particularidades. En segundo lugar, se realizaron **grupos focales** con representantes de las familias beneficiarias de manera separada entre hombres y mujeres para conocer la contribución generada por los pisos en sus condiciones de vida en salud, educación y desarrollo económico.

Características de las familias beneficiarias en Guatemala:

- De 18 a 38 años
- Trabajan en condiciones informales
- Ingreso promedio mensual de US\$160



En **Nicaragua**, se realizó una evaluación cualitativa similar a la realizada en Guatemala, la cual se concentró en los proyectos realizados en Estelí y Nagarote entre julio y diciembre de 2023.

Características de las familias beneficiarias en Nicaragua:

- Lideradas en su mayoría por mujeres que no llegaron a culminar la educación primaria
- Trabajan en condiciones informales
- Ingreso promedio mensual de US\$ 246



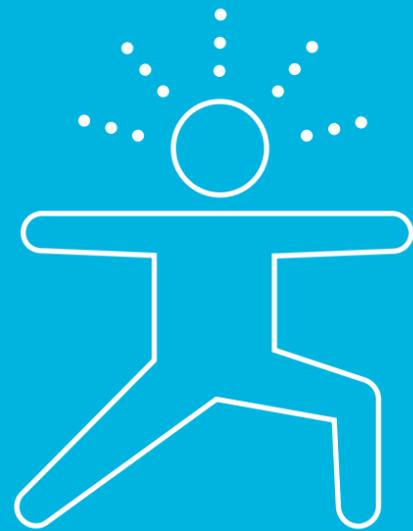
La casa de Isabel, quien se mantiene al cuidado de sus tres nietos, es una de las primeras sesenta viviendas que tuvo un piso de concreto en Nicaragua con el apoyo de Holcim Nicaragua y la colaboración del Instituto de Promoción Humana de Estelí (INPRHU-Estelí).
© Hábitat para la Humanidad Nicaragua/Jessly Obando

El impacto de

100 mil pisos para jugar

en: Salud y bienestar
Desarrollo económico
Educación





SALUD Y BIENESTAR



Con el nuevo piso de concreto, Magdalena (República Dominicana) camina más segura dentro su hogar.
©Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

Por medio de los pisos de concreto, Hábitat para la Humanidad busca impactar la salud y el bienestar de las personas. Dado que estos son más sencillos de limpiar, considerábamos que colocarlos impactaría principalmente a los niños que juegan en el suelo y, de manera secundaria, a toda la familia.

Encontramos referencias bibliográficas que respaldaban esta idea. Por ejemplo, de acuerdo con las Guías de Vivienda y Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), un piso adecuado es fundamental para la prevención de accidentes domésticos, especialmente en hogares donde viven niños y personas mayores. Los pisos estables y antideslizantes ayudan a prevenir accidentes relacionados con incendios o quemaduras en áreas donde se utilizan combustibles para cocinar

o calentar. Asimismo, un manejo adecuado de la humedad previene la acumulación de agua y el crecimiento de moho, lo que también disminuye el riesgo de resbalones y caídas (Kanare, 2007).

Por otro lado, los pisos adecuados son esenciales para mejorar la resiliencia de las viviendas frente a desastres naturales, ya que pueden mitigar los impactos de eventos climáticos adversos, como inundaciones y terremotos (OMS, 2018).

La investigación de Cattaneo et al. (2007) demostró que quienes tienen pisos de mayor calidad tienen menos riesgos de enfrentarse a enfermedades respiratorias y gastrointestinales.

Impacto de la iniciativa 100 mil pisos para jugar

Nuestra evaluación confirmó que el bienestar de las familias mejoró considerablemente en República Dominicana, lo que se tradujo en ahorro y mejoría financiera. Además, la percepción de la calidad de la infraestructura de la vivienda aumentó un 4% y la satisfacción con el piso y la vivienda en general incrementaron en un 239% y un 25%, respectivamente.

En este periodo, República Dominicana atravesó una importante

crisis de dengue, inundaciones, huracanes y privación económica, especialmente en el caso de las mujeres. A pesar de que todas las familias tuvieron que cubrir gastos extraordinarios en salud, nuestra evaluación demostró que quienes recibieron un piso de concreto lograron un 79% de ahorro en gastos médicos, un 20% más de estabilidad financiera y un 12% de incremento en la inversión en el hogar, lo cual les aportó una mayor resiliencia para afrontar este tipo de catástrofes.

Se demuestra que **gracias a un piso de concreto**, las personas vulnerables en un contexto adverso **impactado por choques y tensiones...**

...tienen mejores condiciones de bienestar gracias a un:



Melany hija de Silvia, pintando en su casa en Guatemala.
© Hábitat para la Humanidad Guatemala.

“Antes la casa se mojaba tanto que mi nena se enfermaba mucho. Le daba mucha diarrea y bastante tos. Se enfermaba entre cada diez días y quince días. Ahora con el piso de concreto casi no se enferma”, asegura Silvia, de Guatemala.

La vivienda de Silvia fue seleccionada para sustituir su piso de tierra por uno de concreto. Este mejoramiento de vivienda contribuyó a una mejora de la calidad de vida y salud de toda la familia. **“Cuando me dieron el piso, mi nena se mejoró tanto, ya no se enferma de tos ni diarrea. Lo que más me gusta de mi nuevo piso, es que mi casa está más limpia y mejor. Se puede limpiar más rápido”**, indica Silvia.

“No me sentía bien con mi piso en mal estado. La habitación de la niña se llenaba de agua y, si llovía, se ensuciaba siempre todo; mi hija siempre tenía gripe. Ahora mi familia está más cómoda. Nos sentimos agradecidos.”

Luisa, República Dominicana.



©Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

En Guatemala, en primer lugar, las familias beneficiarias afirmaron que, luego de la construcción del piso, la vivienda posee un ambiente mucho más limpio y cómodo con menor presencia de estancamientos de suciedad y barro, especialmente durante la época lluviosa. Asimismo, los sitios donde se almacenan y preparan los alimentos se encuentran en condiciones más adecuadas para evitar su contaminación.

En segundo lugar, en los meses siguientes a la implementación de la iniciativa, en los hogares se observó una menor incidencia de gripes, alergias, infecciones pulmonares o diarreas, entre otros. La disminución de estas enfermedades está relacionada, principalmente, con una menor contaminación de juguetes, muebles y alimentos.

En tercer lugar, la iniciativa ha tenido una contribución relevante en cuanto a la sensación de bienestar y autoestima. El cambio generado está relacionado con una percepción más positiva sobre la apariencia y comodidad de la vivienda, lo que genera una mayor motivación para permanecer más tiempo dentro del hogar. Asimismo, las personas manifestaron sentir una mayor comodidad para que personas externas visiten el hogar.

En general, las familias identificaron mayor bienestar emocional, especialmente las mujeres que ejercen tareas de cuidado dentro de la vivienda, quienes ahora pueden atender a sus hijos con mayor cercanía.



©Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

“Antes me sentía muy mal, no tenía fuerza como hacer mi piso; siempre decía: mi tiempo llega. Ahora me siento feliz de la vida, con mucha paz y tranquilidad; esto para mí no tiene precio.”

Máximo, República Dominicana.



©Hábitat para la Humanidad Nicaragua/Jessly Obando

NICARAGUA

Ángel ya puede hacer sus terapias en casa

Diana es madre soltera de dos menores y no puede trabajar fuera de casa debido a los cuidados que Ángel requiere por su discapacidad motora. El padre, que tiene una discapacidad visual, trabaja y les brinda una pensión mensual. Ese es el único ingreso de la familia, por lo

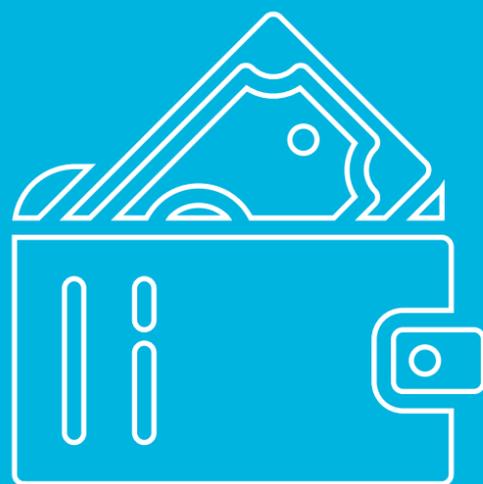
que invertir en mejoras del hogar les resultaba imposible. Con apoyo de la iniciativa 100 mil pisos para jugar, ahora la familia cuenta con un piso de concreto y una rampa que facilita la movilidad de Ángel para hacer sus terapias en un ambiente limpio y seguro.



©Hábitat para la Humanidad Nicaragua/Jessly Obando

“Mi hija padecía de neumonía, alergia por la humedad y el problema es que, cuando llovía, se filtraba el agua por las paredes y el suelo se mantenía mojado. Entonces, eso llamaba más zancudos y tenía problemas de alergias; tiene mucho tiempo en que no le da y no tiene problemas para respirar. Ellos juegan y ya no se ensucian y todo esto les ha mejorado la salud.”

María, Nicaragua.



DESARROLLO ECONÓMICO



Yocasta, una joven madre soltera a quien se le incendió su casa, vive con sus dos hijas: Yocarlin y Yomaris. Con la ayuda de Banco Popular y Hábitat Para la Humanidad, construyeron su piso nuevo en una casa a base de madera y lámina de zinc con el aporte del ayuntamiento y algunas personas de la comunidad. ©Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

En nuestra experiencia, una vivienda digna puede convertirse en un motor de superación para las familias; por ejemplo, propietarios de viviendas con piso de concreto aumentan sus posibilidades de obtener créditos por parte de instituciones financieras, pues, en muchos casos, este es un requisito para que la casa pueda colocarse como garantía. Motivados por esto, una vez instalados los pisos de concreto, recopilamos vivencias y datos relacionados con el cambio en la condición económica de las personas, en relación con los ahorros que tenían y las nuevas oportunidades que se abrieron.

La satisfacción con la vivienda es un buen predictor del comportamiento económico de las personas, ya que puede anticipar los

cambios en cuanto a la demanda habitacional. La disconformidad con el hogar actúa como detonante para buscar nuevas opciones, lo que afecta tanto la estabilidad financiera como las decisiones de consumo a largo plazo (Díaz-Serrano, 2006).

Las familias con un piso de concreto ahorran en un 79% en gastos de salud: al disfrutar de mejores condiciones higiénicas en el hogar, se enferman menos, a diferencia de las personas que todavía tienen un piso de tierra y, como consecuencia, tienen más capacidad de ahorro. Así lo confirma nuestra investigación en República Dominicana. Ese estudio también propone que las personas con mejores condiciones en sus pisos tienen una mejor salud mental y una mayor satisfacción con su vivienda.

“Ser parte de este proyecto es una bendición que cayó del cielo. Hicieron nuestro sueño realidad porque nosotros estábamos esperando que le pagaran el aguinaldo para poder hacer el piso de concreto, ahora con ese dinero haremos otra mejora a la casa”.

Kenia, madre de Josselyn, Nicaragua.



© Hábitat para la Humanidad Nicaragua/Jessly Obando

Ahorro y mayor inversión en la vivienda

En Guatemala, las familias gastaban una gran cantidad de recursos económicos en productos de limpieza (jabón, escobas, papel, agua, entre otros) y tiempo, debido a la alta presencia de suciedad dentro de la vivienda, especialmente en la época lluviosa.

Asimismo, existía un deterioro constante de los muebles y la ropa debido al lodo y la humedad, lo que generaba importantes gastos. A su vez, estas condiciones desfavorables ocasionaban enfermedades, especialmente en niños y, por consiguiente, gastos extra en salud.

Por su parte, en República Dominicana, a pesar de las circunstancias adversas (inundaciones, huracanes, dengue y depresión económica) del país durante el periodo de la evaluación, demostramos que tener un piso de concreto aportó una mayor resiliencia a las familias para afrontar esta coyuntura desfavorable. La capacidad de cubrir necesidades básicas, ahorrar, invertir y acceder a fuentes de financiamiento fue 20% más estable para las familias con un piso adecuado, en comparación con las que tenían piso de tierra.

Se demuestra que **gracias a un piso de concreto**, las personas vulnerables en un contexto adverso **impactado por choques y tensiones...**

...tienen un mejor desarrollo económico gracias a un:

79%

de ahorro en gastos médicos, lo que equivale a \$17.7 por mes



20%

de más estabilidad financiera para alcanzar los medio de vida sumado a un



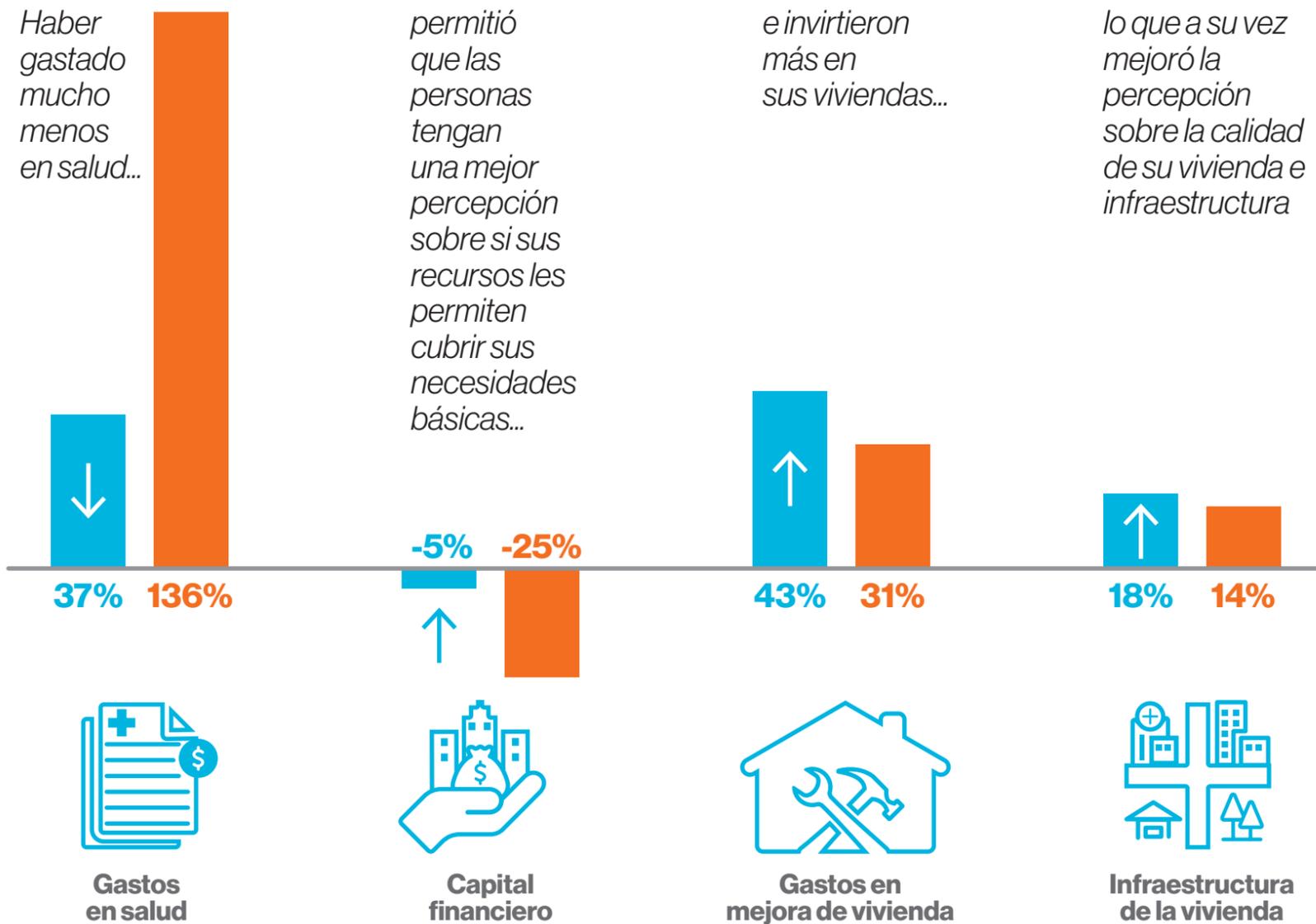
12%

de incremento de la inversión en la vivienda lo que equivale a \$222 en tres meses



¿Qué pasó con el desarrollo económico de las personas que recibieron un piso en República Dominicana?

Diferencia porcentual por indicador entre el antes y el después del grupo de beneficiarios y el grupo de comparación



Haber gastado mucho menos en salud...

permitió que las personas tengan una mejor percepción sobre si sus recursos les permiten cubrir sus necesidades básicas...

e invirtieron más en sus viviendas...

lo que a su vez mejoró la percepción sobre la calidad de su vivienda e infraestructura



Gastos en salud



Capital financiero



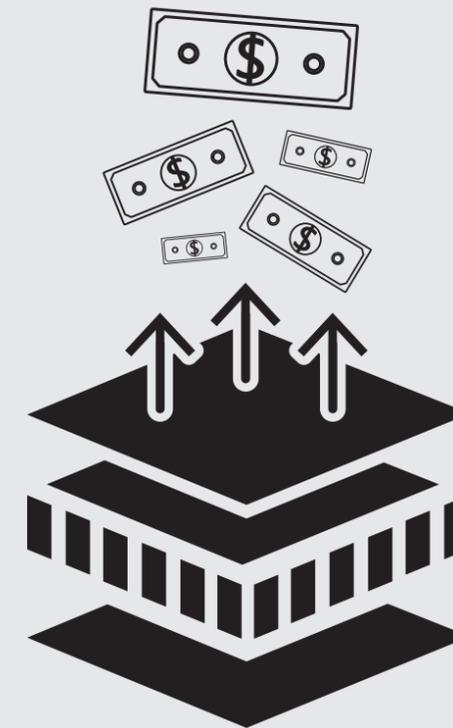
Gastos en mejora de vivienda



Infraestructura de la vivienda

■ Grupo de beneficiarios ■ Grupo de comparación

Tener un piso adecuado resulta **más favorable**



para **todos los indicadores** del desarrollo económico en comparación con no tenerlo.

Los mayores aportes de contar con un piso dentro del ámbito económico fueron:

Mayor **estabilidad** del capital financiero a pesar del contexto desfavorable



Menor **incidencia** de gastos de salud



Más **inversión** en mejoras de vivienda





Desde que recibió un piso de concreto, Natalia (San Juan Sacatepéquez, Guatemala) dedica más tiempo a tejer, lo que significa un aumento de recursos económicos para su familia.

© Hábitat para la Humanidad Guatemala.

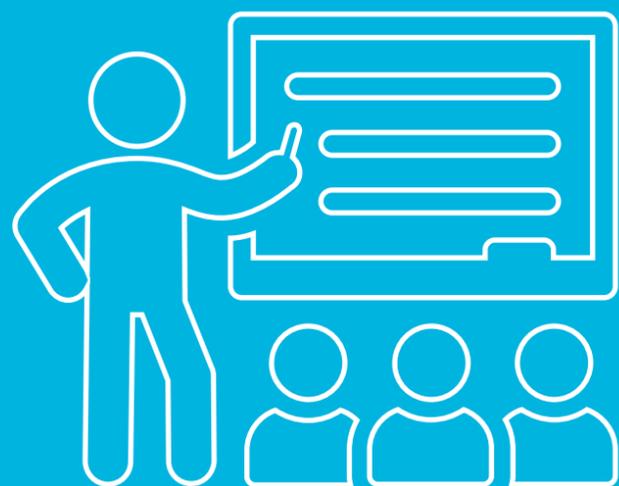
“Gracias a que ahora gastamos menos dinero en escobas y medicamentos y menos tiempo en limpiar, podemos dedicarnos más a nuestros tejidos y a venderlos.”

María, Guatemala.

Posterior a la implementación de la iniciativa 100 mil pisos para jugar, las familias indicaron que poseen mayores condiciones de higiene en sus hogares, lo que ha permitido que exista un mayor ahorro en productos de limpieza. Asimismo, hay un menor gasto en atención médica y medicamentos para atender enfermedades respiratorias y de la piel.

Por otra parte, la intervención ha generado que los muebles y la ropa de los miembros de la familia tengan una mayor durabilidad, ya que en el día a día poseen un menor contacto con la humedad y, por ende, un menor deterioro. Esto genera que deban sustituirse con menos frecuencia.

Por último, las mujeres deben destinar menos tiempo a tareas de limpieza y mantenimiento del hogar, lo que les permite dedicarse más a sus tejidos, esto genera un aumento en su productividad y una mayor disponibilidad de recursos. Estas condiciones han permitido a las familias realizar una mayor cantidad de mejoras dentro de sus hogares e invertir en diferentes áreas para promover su bienestar.



EDUCACIÓN



Uno de los beneficios del piso de concreto es la seguridad y comodidad que proporciona a los niños para jugar y realizar las tareas de la escuela.
©Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

En cada hogar de Latinoamérica y el Caribe, los niños juegan, dibujan y hacen sus tareas en el piso. Quisimos mejorar la calidad y la limpieza de ese espacio para ellos, con el fin de que estuvieran más sanos, jugaran más y triunfaran en sus estudios.

Basados en este deseo, construimos los pisos y realizamos la recolección de datos e historias que nos permitieran analizar si la situación mejoraba. En República Dominicana, los niños que vivían en casas con piso de concreto faltaron un 15% menos a clases que sus contrapartes sin esta mejora. Estudios académicos y de organizaciones internacio-

nales muestran la relevancia de esta diferencia.

Por ejemplo, el Banco Mundial (2018) alerta que el ausentismo afecta significativamente el rendimiento académico, especialmente en contextos de pobreza, lo que limita los resultados en materias fundamentales. De hecho, los estudiantes con ausentismo crónico presentan puntajes hasta seis puntos más bajos en matemáticas y lectura (Gottfried, 2014). Esto demuestra que, sin importar la causa, la asistencia escolar es crucial para mantener el nivel de aprendizaje (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2023).

El ausentismo prolongado aumenta considerablemente el riesgo de abandono escolar.

Según un informe del Banco Mundial, UNESCO y UNICEF (2021), el riesgo de deserción escolar aumentó más de tres veces en regiones como São Paulo (Brasil). Esta relación también se observa en Estados Unidos y en Latinoamérica, especialmente en áreas rurales y en estudiantes de menores ingresos, donde la continuidad en la educación es clave para mitigar las desigualdades y crear oportunidades futuras (Espíndola & León, 2002; Balfanz & Byrnes, 2012).

En resumen, reducir el ausentismo escolar es clave para mejorar no solo el rendimiento académico sino también otros ámbitos de la calidad de vida, bienestar y desarrollo futuro de los estudiantes. Por un lado, una asistencia constante les permite adquirir habilidades sociales y laborales fundamentales para su inserción en el mercado laboral. Por otro lado, disminuye el riesgo de involucrarse en problemas disciplinarios o con la justicia juvenil.

El juego dentro de la vivienda favorece el desarrollo cognitivo, emocional, social y físico de los niños.

En República Dominicana, los niños que vivían en casas con pisos de concreto jugaban hasta dos horas más dentro de la vivienda que los niños en casas sin esta mejora. Esto es relevante porque el juego en el hogar promueve habilidades clave en áreas cognitivas, emocionales y sociales.

“Los niños ahora salen menos a la calle, más bien juegan adentro y sacan las sábanas y hacen casitas adentro de la casa. La ventaja es que yo estoy ahí para cuidarlos y estar más pendiente de ellos”.
Ivania, Nicaragua.

Actividades como armar bloques o resolver rompecabezas estimulan el pensamiento crítico y la resolución de problemas, esenciales para el aprendizaje (UNICEF & Fundación LEGO, 2018; American Academy of Pediatrics, 2007; Tamis-LeMonda et al., 2004). Además, jugar permite a los niños expresar emociones y desarrollar resilien-

cia y autorregulación, fundamentales para su bienestar emocional (Goldstein, 2012). A través del juego simbólico, los niños afrontan desafíos y logran metas, lo cual refuerza su confianza y autonomía (UNICEF & Fundación LEGO, 2018).

Fearn y Howard (2011) señalan que, en contextos de recursos limitados, el juego se convierte en una herramienta vital para el desarrollo emocional y la autorregulación. Los niños en circunstancias extremas, como los de las calles de Río y Cali, utilizan el juego para crear vínculos y adaptarse, con lo cual desarrollan habilidades esenciales para desenvolverse en su entorno. Esta interacción sostiene su bienestar emocional y refuerza su sentido de autonomía y pertenencia.

En el gráfico al costado, se resumen los resultados relacionados con la temática de la educación en República Dominicana.

“Ahora me siento bien porque mis nietos pueden jugar en el piso de la galería con sus juguetes, ya que antes no podían porque se enfermaban, y entraban ratas y otros animales porque había un espacio entre el piso y las paredes.”

Ana Berkis, República Dominicana.

“Este piso estaba en muy mal estado; antes de tener piso de concreto no queríamos estar en la casa, pero ahora mi familia quiere estar en la casa. Mi hijo Jake juega pelota, le gusta pasar más tiempo jugando en el piso, tiene más libertad en casa y hace todos sus deberes”.

Mayelin. República Dominicana.

Se demuestra que **gracias a un piso de concreto**, las personas vulnerables en un contexto adverso **impactado por choques y tensiones...**

...tienen mejor entorno educativo para los niños y niñas gracias a un:

80%
más de horas de juego dentro de la vivienda
Lo que equivale a 2 horas por día



15%
menos ausencias a clases



Más motivación para jugar y estudiar en el hogar

En Guatemala, los niños no contaban con un espacio adecuado dentro del hogar para jugar y realizar sus actividades escolares, principalmente por la suciedad que se acumulaba dentro de la vivienda, sobre todo durante la época lluviosa. Como consecuencia, su desempeño académico se veía afectado, ya que sus útiles se llenaban constantemente de polvo y contaban con una menor motivación para el desarrollo de estas actividades.

Sin embargo, después de la construcción de un piso de concreto, se determinó que los niños dispusieron de espacios más cómodos para realizar sus tareas. Esto generó que, a la hora de realizar sus obligaciones escolares, sus materiales y cuadernos se ensuciaran menos por una menor presencia de polvo en la vivienda. Al lograr presentar sus obligaciones con una mayor limpieza, su desempeño fue superior.

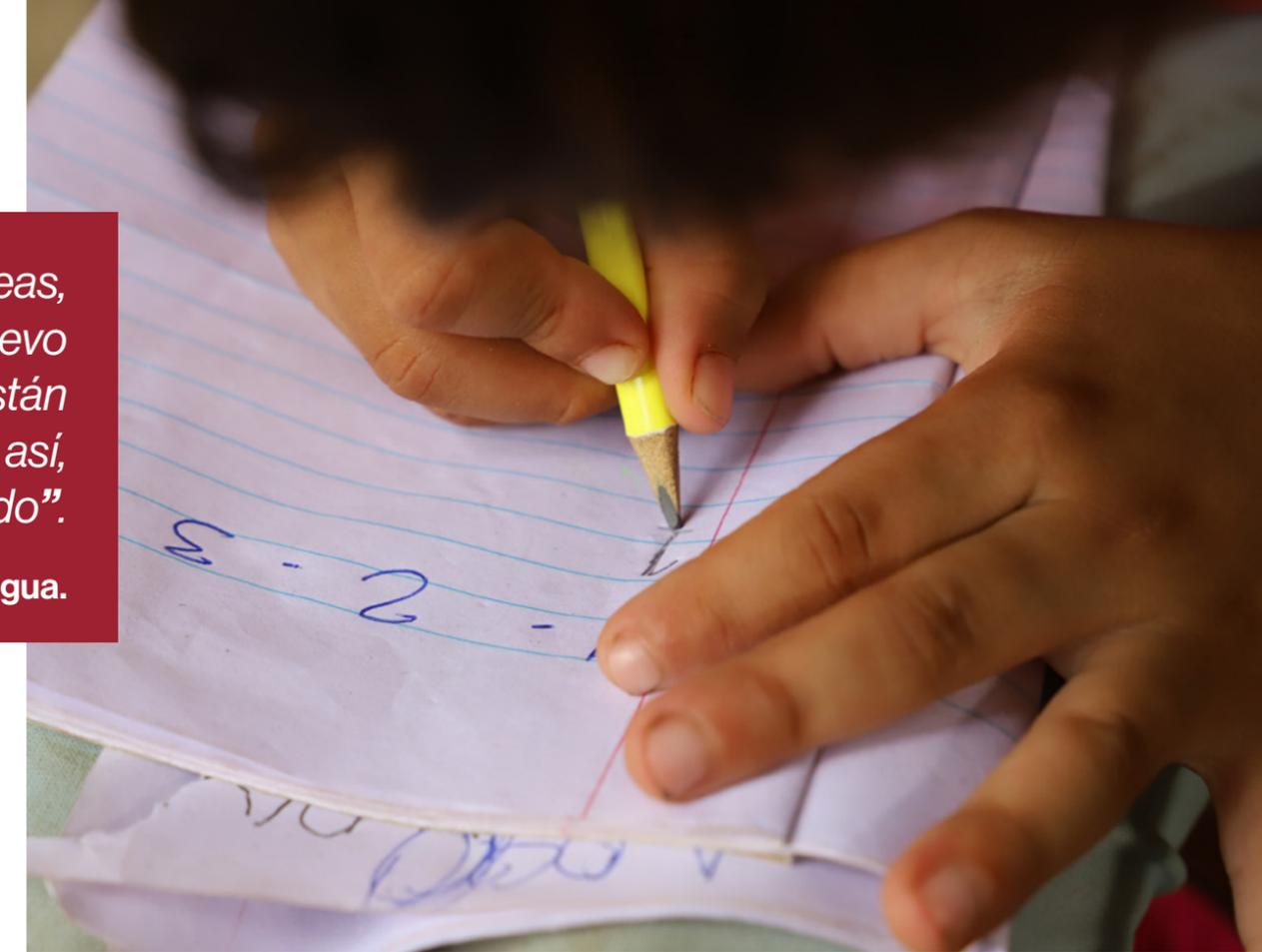
Por último, al contar con un espacio más adecuado y elevar su rendimiento, los niños mostraron una mayor motivación e interés en desarrollar sus tareas escolares. Asimismo, tuvieron una mayor predisposición a compartir su espacio de estudio con otros pares, lo cual facilita los procesos de intercambio y estudio conjunto.

“Los juguetes y accesorios escolares ya no están llenos de polvo y barro y los niños tienen más espacio y comodidad para hacer sus tareas y ahora pueden jugar canicas y trompo también dentro de la casa.” Carmen, Guatemala.

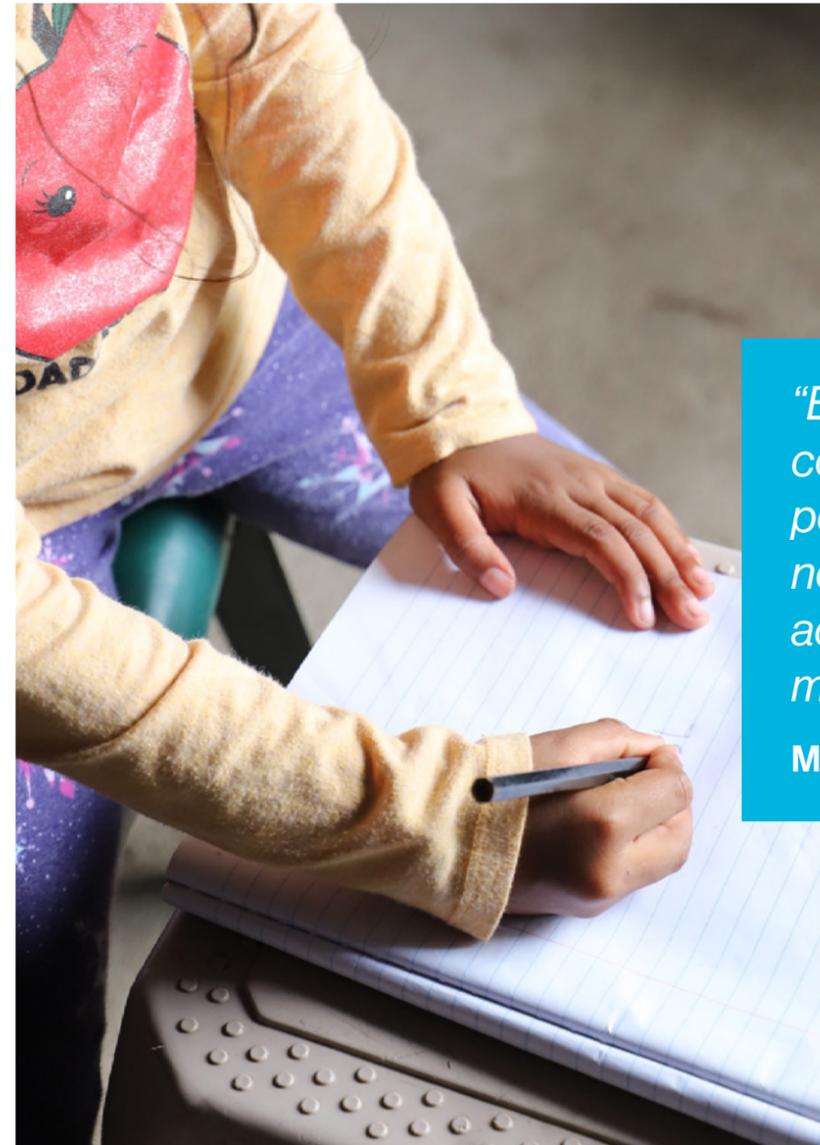
En cuanto a la recreación y espacios de ocio, diversos estudios en psicología infantil y pediatría destacan que aumentar las horas de juego en casa favorece el desarrollo cognitivo, emocional, social y físico de los niños, además de fortalecer los lazos familiares, particularmente en contextos de vulnerabilidad.

“Ahora se motivan más a hacer las tareas, más que las puedan hacer en el piso nuevo de la casa. Además, en un momento están haciendo la tarea, luego están jugando y así, hasta que terminen con todo”.

Blanca, Nicaragua.



Imágenes ilustrativas: ©Hábitat para la Humanidad Nicaragua/Jessly Obando



“En mi caso, antes a mis hijos no les gustaba llevar a compañeritos a la casa, decían que les daba pena porque las casas de ellos eran muy bonitas y la nuestra no. Ahora ellos traen a sus compañeritos, juegan, hacen actividades escolares y se sienten diferentes, más motivados y felices.”

Marta, Nicaragua.



Ahora, con el piso de concreto, Natali Arias (República Dominicana) y sus hijos pasan más tiempo jugando dentro de casa y se divierten pintando con acuarelas.
© Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

En este sentido, Hábitat para la Humanidad evidenció que los niños aumentaron la cantidad de tiempo diario de juego en el interior de la vivienda, debido a que anteriormente, al ser un espacio sucio e incómodo, destinaban su tiempo a realizar estas actividades mayoritariamente afuera del hogar.

Por su parte, la Academia Estadounidense de Pediatría (APA, 2012) asegura que, en contextos de pobreza, jugar en casa adquiere una importancia aún mayor, ya que se contribuye a compensar la falta de acceso a recursos educativos y recreativos externos. De este modo, se proporciona a los niños un espacio seguro y enriquecedor para el aprendizaje, así como más oportunidades de crecimiento y bienestar.

La presencia de un piso de concreto ha permitido que los niños dispongan de una mayor variedad de opciones de entretenimiento dentro de la vivienda. Por ejemplo, ahora pueden jugar a trompos o canicas. Anteriormente, estos juegos no eran posibles de realizar en el hogar en una superficie de tierra. El gateo también es una actividad que se ve beneficiada. En un piso de tierra, los infantes se ensucian al gatear, por lo que es una actividad no fomentada por la familia. En el piso de concreto, el bebé puede gatear, lo cual incentiva su desarrollo. Finalmente, también sus juguetes poseen un menor deterioro, esto permite conservarlos por un mayor tiempo y generar un ahorro para los progenitores.



© Hábitat para la Humanidad Nicaragua/Jessly Obando

NICARAGUA

Gabrielito ya tiene un piso para jugar

Al igual que muchas abuelas, Cándida Rosa cuida de su nieto mientras la mamá del niño trabaja fuera para llevar ingresos. *“Esta ventecita la puso mi marido, ahí la vamos surtiendo poco a poco y ahora que tenemos piso, pues estamos mejor porque las vitrinas están mejor colocadas, más limpias y ahí vamos, mejorando cada día”,* nos dice.

Entre atender el negocio y cuidar a Gabriel (2 años), Cándida a veces no daba abasto y el pequeño se escabullía caminando entre la tierra. Ahora, esa es una preocupación menos, pues con el piso de concreto el espacio se mantiene más limpio. El niño puede jugar seguro y ella está más tranquila.

CONCLUSIONES

Con las mediciones de las contribuciones y el impacto de la iniciativa 100 mil pisos para jugar, evidenciamos que las familias que recibieron un piso de concreto lograron **más resiliencia y enfrentaron mejor los desafíos en contextos adversos** (inundaciones por lluvias excesivas, tormentas tropicales, dengue o inflación), en comparación con aquellas que nunca lo recibieron.

En el ámbito del **desarrollo económico**, tener un piso se asocia con resultados favorables en todos los indicadores medidos. Durante el período de medición en 2023, que incluyó la presencia de inundaciones, huracanes, crisis de dengue y feminización de la pobreza en República Dominicana, se observó una mayor estabilidad en el nivel de capital financiero en el grupo de beneficiarios, a pesar del contexto económico adverso.

Asimismo, se evidenció una menor incidencia en gastos de salud y un aumento en la inversión en mejoras de la vivienda. En concreto, las personas que recibieron un piso ahorraron 79% en salud, lo que se tradujo en una percepción 20% mejor en cuanto a la capacidad de sus recursos para cubrir sus necesidades básicas. Además, invirtieron 12% más en mejorar sus viviendas, lo que, a su vez, generó un aumento del 4% en su percepción sobre la calidad de infraestructura de su vivienda.

- + **RESISTENCIA** contra tensiones y choques
- + **ESTABILIDAD** en el nivel de capital financiero
- + **HORAS** de juego dentro de la vivienda
- + **INVERSIÓN** en mejoras de vivienda
- + **LIMPIEZA**
- PISO** 
- + **EMPODERAMIENTO**
- + **NIVEL DE CAPITAL FÍSICO**
- + **CONTROL** en el ausentismo escolar
- **INCIDENCIA** en gastos de salud
- + **SATISFACCIÓN** con la vivienda y piso

En cuanto al **bienestar**, las mejoras más evidentes son las de mayor satisfacción con el piso (239%) y la vivienda (25%). En el ámbito del ausentismo escolar y horas de juego dentro de la vivienda, se evidencia que el piso contribuye a que los niños falten un 15% menos a clases y jueguen dos horas más diarias dentro de sus viviendas.

Finalmente, con base en los resultados en cada ámbito, se resume que el **piso de concreto contribuye con la resiliencia** porque permite que las personas resistan mejor a las tensiones y los choques del contexto como eventos climáticos, crisis económicas y brotes de enfermedades; provee más estabilidad en el nivel de capital financiero y menos incidencia en gastos de salud, al tiempo que colabora con una mayor inversión en vivienda y aumenta la satisfacción con esta y con la calidad de su infraestructura. Por último, permite tener más control sobre el ausentismo escolar y disfrutar de más horas de juego dentro de la vivienda.

En Nicaragua y Guatemala, las personas expresaron cómo el mejoramiento les permitió aumentar su capacidad de ahorro al darse un menor deterioro de sus viviendas y de sus artículos personales, así como la reducción de sus gastos en salud. Asimismo, se determinó que, posterior a la construcción de los pisos, las familias percibieron una disminución de enfermedades respiratorias y diarreicas. Esto se debe, principalmente, a que la intervención generó ambientes más limpios e higiénicos, lo que redujo sustantivamente la aparición de estos padecimientos, especialmente en los niños. Igualmente, con respecto al bienestar emocional, las personas manifestaron sentirse con menos niveles de estrés y con una valoración más positiva de su entorno.



© Hábitat para la Humanidad Nicaragua/Jessly Obando

NICARAGUA

¡A jugar se ha dicho!

Cuando visitamos la casa de Isabel María en noviembre del 2022 había mucha agua por la lluvia y nos encontramos una escena tierna y particular: los tres nietos de Isabel, Aylis (8 años), Gadiel (4 años) y Marcell (4 años) estaban viendo caricaturas en lo que podríamos describir como camas improvisadas. En ese momento, Isabel nos explicó que era la forma que había encontrado para

que los niños no se expusieran a la humedad del piso de tierra y, de alguna manera, protegerlos de las enfermedades respiratorias.

La primera semana de marzo visitamos nuevamente la casa de Isabel en el barrio Gerardo Brook de Estelí y el panorama era otro. El piso de tierra fue sustituido por concreto, con lo que su casa luce más amplia y limpia. Ya no necesitan acondicionar las sillas plásticas para que los pequeños puedan ver TV, ahora pueden hacerlo desde el sofá más cómodos y seguros.

En la dimensión del rendimiento escolar, en ambos países, los niños experimentaron una mayor motivación para el desarrollo de sus actividades académicas al tener un espacio más adecuado para el estudio y realizar sus tareas. Por otra parte, también se evidenció que se destinaba una mayor cantidad de horas dentro de la vivienda y aumentó la durabilidad de sus juguetes. En Nicaragua, destacó una menor cantidad de ausencias a los centros educativos.

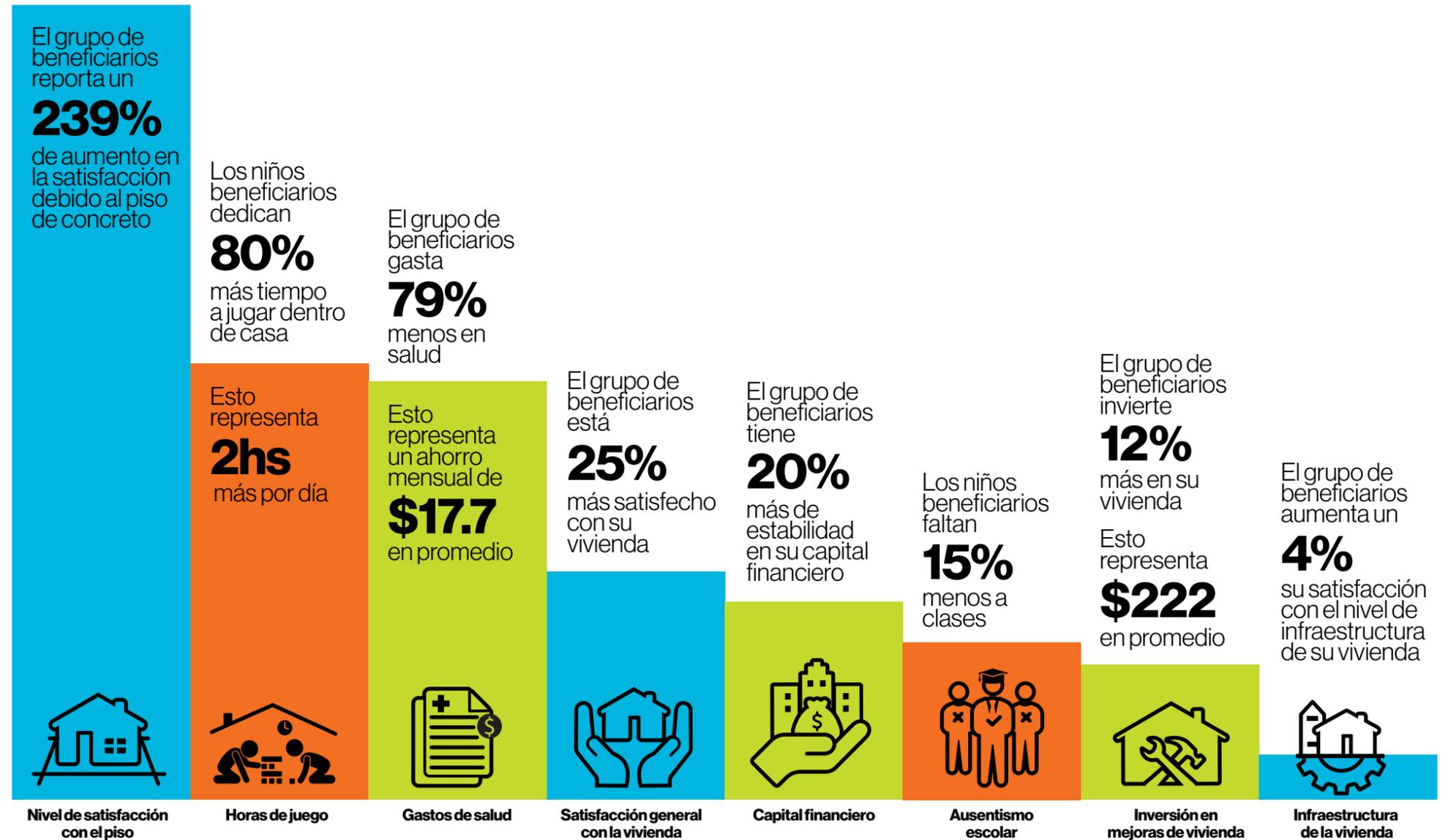
Por último, es posible concluir que la iniciativa 100 mil pisos para jugar resulta fundamental para mejorar la calidad de vida de las familias de Latinoamérica y el Caribe que se ven afectadas por condiciones de vulnerabilidad y exclusión, principalmente mujeres jefas de hogar, personas con discapacidad y niños. A su vez, la iniciativa contribuye al avance de múltiples ODS de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, entre ellos, poner fin a la pobreza, garantizar una vida saludable, el bienestar y el acceso universal y equitativo al agua potable y a servicios de saneamiento e higiene adecuados, o lograr empoderar a todas las mujeres y niñas, por citar algunos ejemplos.

Los resultados de las evaluaciones nos permiten afirmar que los pisos de concreto sí hacen una diferencia en la calidad de vida de las familias, lo cual resalta la necesidad de replicar esta iniciativa en otros territorios y países de la región. Queremos que nuestros donantes y aliados, actuales y futuros, tengan la confianza de que 100 mil pisos para jugar es una iniciativa que no solo cambia pisos de tierra por pisos de concreto, sino que impacta en los ámbitos de la salud, la economía y la educación de los niños y sus familias.

Nuestra búsqueda de más recursos para erradicar los pisos de tierra en toda Latinoamérica y el Caribe continúa. Conozca más acerca de cómo unirse en www.100milpisos.org.

Resultados según su grado de impacto.

Gracias a contar con un piso adecuado y en comparación a nunca haberlo recibido, las personas lograron:



Resultados de República Dominicana.

BIBLIOGRAFÍA



American Academy of Pediatrics (AAP). (2012). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bond: Focus on children in poverty. *Pediatrics* 129(1) e204-e213.

Aminian, L. (2019). Housing satisfaction and quality of life (an empirical research among residents of a Dutch city) (No. eres2019_376). *European Real Estate Society (ERES)*.
https://ideas.repec.org/p/arz/wpaper/eres2019_376.html

Azevedo, Joao Pedro Wagner De; Rogers, F. Halsey; Ahlgren, Sanna Ellinore; Cloutier, Marie-Helene; Chakroun, Borhene; Chang, Gwang-Chol; Mizunoya, Suguru; Reuge, Nicolas Jean; Brossard, Matt; Bergmann, Jessica Lynn. *The State of the Global Education Crisis: A Path to Recovery (English)*. Washington, D.C.: World Bank Group.
<http://documents.worldbank.org/curated/en/416991638768297704/The-State-of-the-Global-Education-Crisis-A-Path-to-Recovery>

Balfanz, R., & Byrnes, V. (2012). The importance of being in school: A report on absenteeism in the nation's public schools. *The Education Digest*, 78(2), 4.
<https://new.every1graduates.org/the-importance-of-being-in-school/>

Cattaneo, M., Galiani, S., Paul, G., Martínez, S. & Tituunik, R. (2007). *Housing, Health and Happiness. Impact Evaluation Series*, 14.

Diaz-Serrano, L. (2006). Housing satisfaction, homeownership and housing mobility: a panel data analysis for twelve EU countries (IZA Discussion Paper No. 2318, pp. 1-45). *Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA)*.
<https://www.econstor.eu/handle/10419/33744>

Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 30, 39-62.
<https://doi.org/10.35362/rie300941>

Fearn, M., & Howard, J. (2011). *Play as a Resource for Children Facing Adversity: An Exploration of Indicative Case Studies*. *Children & Society*, 26(6), 456-468. doi:10.1111/j.1099-0860.2011.00357.x

Gertler, Paul J., Sebastián Martínez, Patrick Premand, Laura B. Rawlings y Christel M. J. Vermeersch. 2017. La evaluación de impacto en la práctica, segunda edición. Washington, DC: *Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial*.
<https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/La-evaluaci%C3%B3n-de-impacto-en-la-pr%C3%A1ctica-Segunda-edici%C3%B3n.pdf>

Goldstein, J. (2012). *Play in children's development, health and well-being*. Brussels: Toy Industries of Europe.

Gottfried, M. A. (2014). Chronic Absenteeism and Its Effects on Students' Academic and Socioemotional Outcomes. *Journal of Education for Students Placed at Risk (JESPAR)*, 19(2), 53–75. <https://doi.org/10.1080/10824669.2014.962696>

Guerrero Espinosa, Jorge y Silva, Paloma (2024). Especial III Foro Regional de Vivienda 2024: Innovación Disruptiva en vivienda sostenible para población vulnerable. *Banco Interamericano de Desarrollo*. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/serie-especial-innovacion-disruptiva-en-vivienda-sostenible-para-poblacion-vulnerable-en-el-3o-foro-regional-de-vivienda-2024/>

Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., De Neve, J.-E., Aknin, L. B., & Wang, S. (Eds.). (2024). *World Happiness Report 2024*. University of Oxford: Wellbeing Research Centre. <https://worldhappiness.report/>

Kanare, H. M. (2005). Concrete floors and moisture. Skokie, IL: *Portland Cement Association*. <https://heartpine.com/wp-content/uploads/2014/01/ConcreteFloorsandMoistureKanare07EB119Chapter6ONLY.pdf>

Lisnichuk, K. y Sáenz Solís, J. (2024). Evaluación de impacto de la iniciativa 100 mil pisos para jugar en República Dominicana. *Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe*. https://www.habitat.org/sites/default/files/Evaluacion_impacto_%20100k_pisos_Dominicana.pdf

Milteer, R. M., Ginsburg, K. R., Council on Communications and Media, & Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family

Health (2012). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bond: focus on children in poverty. *Pediatrics*, 129(1), e204–e213. <https://doi.org/10.1542/peds.2011-2953>

Mitchell, A., & Macció, J. (2015). Housing and Wellbeing: evidence from the settlements of Buenos Aires. *Facultad de Ciencias Económicas, Pontificia Universidad Católica Argentina*. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/2404>

OECD (2023). PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education, PISA, *OECD Publishing, Paris*. <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>

OIG (2024) CEPAL. Observatorio de Igualdad de Género. <https://oig.cepal.org/es>

Organización Mundial de la Salud (2018). Directrices de la OMS sobre vivienda y salud. *Organización Mundial de la Salud*. <https://www.who.int/es/publications/i/item/WHO-CED-PHE-18.10>

Saézn Solís, J. (2024). Evaluación cualitativa de la iniciativa 100 mil pisos para jugar en Guatemala. *Hábitat para la Humanidad LAC*. https://www.habitat.org/sites/default/files/documents/Evaluacion_cualitativa_100k_Pisos_Guatemala.pdf

Saézn Solís, J. (2024). Evaluación cualitativa para medir la contribución de la iniciativa 100 mil pisos para jugar en Nicaragua. *Hábitat para la Humanidad LAC*. https://www.habitat.org/sites/default/files/documents/Evaluacion_impacto_%20100k_pisos_Nicaragua.pdf



Tamis-LeMonda, C. S., Shannon, J. D., Cabrera, N. J., & Lamb, M. E. (2004). Fathers and mothers at play with their 2- and 3-year-olds: contributions to language and cognitive development. *Child development*, 75(6), 1806–1820. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2004.00818.x>

UNICEF & The LEGO Foundation. (2018). Learning through play: Strengthening learning through play in early childhood education programmes. *UNICEF*. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2018-12/UNICEF-Lego-Foundation-Learning-through-Play.pdf>

World Bank (2018). *World Development Report 2018: Learning to realize education's promise*. Washington, DC: *World Bank*. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1096-1>



El piso de concreto le cambió la vida a la familia de Wilkin Matos en República Dominicana: la alegría se aprecia en sus rostros y la pequeña de la casa puede jugar en un espacio saludable.
© Hábitat para la Humanidad República Dominicana/Media Crew

Súmate a la causa:



donando



*corriendo la voz
#SoyHábitat*



*siendo
voluntario*



*siendo
un aliado*



Hábitat
para la Humanidad®